

EL ECO DE VALDEPEÑAS

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Fr.	Cts.
Un trimestre.	2	75
" semestre.	3	75
" año.	7	"

PAGO ANTICIPADO.

Redaccion y Administracion,

CÁRCEL NÚM. 7.

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES.

CONDICIONES DE PUBLICACION.

Anuncios por una vez, 0,10 la línea; por varias, precios convencionales.
Comunicados, 0,20 la línea.
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.

PAGO ANTICIPADO.

¡NO ES POSIBLE!

Frase odiosa y por desgracia har-to frecuente en nuestro país.

A todo pensamiento grande, á toda idea que tiende á producir un movimiento de avance en el camino del progreso, cuyo fin siempre anhelado y cada vez más distante es el objeto de todas las aspiraciones humanas; á toda iniciativa, que con el concurso de quien debe prestar ayuda á cuanto puede encauzar los sentimientos elevados, dirigiéndolos convenientemente para lograr el apetecido adelanto, podría ser de utilidad pública; á todo aquello que puede reportar un bien pero que necesita para ello de un guía y al mismo tiempo de sábia cooperacion, se le contesta, en esta tierra clásica de la pereza, — ¡No es posible!

¿Será extraño que avancemos lentamente, si es que avanzamos, cuando tal contestacion es la única que obtiene, el que más atrevido, ó menos obcecado, tiene el hardimiento necesario para pensar en algo que sea diferente de lo rutinario y establecido por la costumbre que consideramos como factor indispensable de toda decision; cuando por el contrario para entrar de lleno en lo que constituye la vida de los pueblos modernos, es preciso vencer poco á poco los hábitos por arraigados que sean y modificar por completo nuestro modo de ser?

No; no es posible decimos ahora nosotros que nuestros ideales, demasiado sublimes, se realizen mientras no se infiltre en el espíritu de todos, la conveniencia de soltar los andadores y hacer un esfuerzo, que del mismo modo que al tierno niño que comienza á moverse por si solo, nos producirá cansancio, pero que repetido y mejorado con la esperiencia, dará por resultado la facilidad para el movimiento libre y desembarazado, que elevandonos sobre nuestro nivel abrirá mil sendas distintas á do encaminar nuestras pasos.

Instables son las cosas humanas; pero nada tanto como nuestras autoridades y nuestros gobiernos. Periodos brevísimos, ocupan los puestos admi-

nistrativos, las personas para ellos designadas y como tal verdad está en la conciencia de todos, cada autoridad si lo se preocupa con los medios de prolongar su mando.

¿Solicitais su concurso? Pues os dirán: «amigo mio lo siento mucho, pero se necesita mucho tiempo para eso y yo no sé cuanto me durará mi empleo.»

Esa es la causa que mata toda idea de general interés. Eso es lo que todo español desinteresado vé con amargura. Depende de que es este quizá el país en que más individuos viven de la política; y necesariamente, para que coman todos ha de comer muy poco cada uno.

Seguramente la idea no es nueva ni mucho ménos. Todos, y los periódicos de diferentes matices principalmente, la han repetido en diversos tonos; pero cremos nosotros que no está demás insistir sobre ella, aquí, que como en todos los pueblos es donde el mal se halla más arraigado y donde tuviera, á querer hallarlo, más fácil remedio. Dejad de ser máquinas que obedecen á los candidatos á los puestos más deseados; obrad con arreglo á las necesidades del país sin cuidaros para nada de el interés particular de tal ó cual cacique que con vuestra ayuda aspira á su engrandecimiento. Imitad el ejemplo de esa próspera region de España, industrial en sumo grado, que no perdona medio ni ocasion de hacerse notar, de pedir lo que le conviene, de importunar á todos los gobiernos y de hacerse temer; me refiero á Cataluña.

Y tanto mejor, cuanto que vosotros teneis armas propias, excelentes, que pueden mucho: la industria vinícola que es una de las más importantes de nuestro país. Exijid á vuestros representantes que se muevan, que pidan cuando de tratados de comercio se trate ventajas para vosotros y sobre todo, no hagais política. Pedid siempre y mande quien mande. Elegid autoridades á vuestro gusto é imponedlas aun contra la voluntad superior; y luego de nombradas conservadlas mucho tiempo. De ese modo, no teniendo que cuidarse de su cesantia, podrán dedicar su tiempo á todo aque-

llo que os engrandezca y la ilustracion, higiene, industria, arte, todo avanzará libre y sin trabas porque no podran deciros ¡No es posible!

LAS HERMANAS DE LA CARIDAD.

Hoy que se gestiona la venida á esta poblacion de hermanas de la caridad para la asistencia de enfermos, cremos, que es ocasion de aludir á las citadas hermanas y por contraste aludiremos tambien á otros *hermanos* de distinta familia, que conviene desenmascarar para evitar confusiones.

Grata tarea es para nosotros ocuparnos de esas heroínas de la caridad en las columnas de nuestro periódico. Maquinalmente hemos dicho heroínas sin calcular bien la acepcion de esa palabra dictada irreflexivamente por nuestra admiracion y nuestro entusiasmo: meditando lo que expresar queremos, tratando de dar forma á nuestro pensamiento encontramos la citada palabra fria y deficiente, incompleta, profana y vacía de sentido; rebuscando en nuestra memoria adjetivos propios para calificar á estos ángeles de la humanidad, sentimos no encontrar palabras bastante expresivas, y no las hallamos porque no existen en el diccionario castellano, ni en ningun otro, que si los filólogos han formado inmensos catálogos de palabras para expresar ideas, afecciones, grandezas y miserias humanas, no han podido significar, no han podido dar forma á cualidades celestes en los moldes estrechos de las letras.

Solamente el nombre que llevan, conmueven á poco que en el se reflexione: ¡hermanas! es decir, compañeras nuestras, como esas sencillas y amables criaturas, nacidas y educadas en nuestro mismo techo, al lado de nuestro queridos padres: ¡hermanas! mujeres inocentes y puras, a'ables y cariñosas, siempre dispuestas á velarnos en nuestras enfermedades, á sacrificar su reposo y á veces hasta su vida por nosotros; ¡hermanas! séres de susceptibilidad amorosísima que se desviven por nuestros intereses, por nuestra complacencia y siembran de flores, el erial camino de nuestra vida: ¡hermanas!... ¿pero á qué tocar esa armónica cuerda del corazon humano, si está por si sola, vibrando siempre y produciendo notas dulcísimas que nos deleitan, música deliciosa que nos consuela y extasia?

Pues todos estos encantadores nobilísimos afectos que cada hermana tiene obligadamente en el hogar para sus hermanos, la hermana de la caridad los amplia con espontaneidad á todos los individuos de la gran familia humana y especialmente á aquellos que son más desgraciados, con la circunstancia meritoria de no participar de las recompensas, de las caricias, de las solicitudes y goces inefables de la familia. El lugar á que circunscribe sus servicios todo el globo terráqueo; acude donde el infortunio la llama; las balas y la peste son su séquito favorito; sus per-

fumes el humo de la pólvora y los miasmas exhalados por el enfermo; sus serenatas el horroroso ruido del combate y el flébil sonido que produce el estertor de la agonía, en el último triste y entrecortado ¡ay! que apenas pronunciar puede el moribundo.

Culto mayor, ni más heroico del sentimiento fraternal, no puede darse: nos parece que muchos sócios de club que alardean de este afecto purísimo, bastardeándolo solo con palabrería hueca, no lo practican como estas humildes mujeres. No están inspirados en el santo ideal que á ellas las mueve y no podrán nunca afrontar desinteresadamente y sin fines políticos, los peligros que reclama la protección de la humildad, en sus grandes crisis: podrán, sí, sonreír burlona y maliciosamente cuando las hermanas de la caridad pasen á su lado, ejerciendo un acto indispensable para proseguir sus angélicos trabajos, acto quizás el más penoso para ellas, el de la postulación: podrán clavar el aguijón de la calumnia, de la maledicencia, dando muestras de poca galantería y caballerosidad hácia el sexo débil, queriendo inocular el veneno de su saña en lo que es superior á su egoísta y ruin inteligencia, que no comprende la abnegación de los actos que censura: podrán llegar hasta zaherir la honra inmaculada de estas sublimes mujeres los que por criminal y vergonzosa anomalía recomiendan tolerancia para otras desgraciadas mujeres, cuya honra está perdida. Esto que parece una aberración del entendimiento es desgraciadamente una realidad dolorosa en nuestra *civilizadora* época.

A pesar de todo las hermanas de la caridad; de la caridad que es una emanación del amor divino, practican la fraternidad, sin atender á los aplausos ó diatribas del mundo; la practican por inspiración de Dios, y de este modo la idea fraterna hace milagros de heroísmo que nunca podrán hacer otros *hermanos* (por mal nombre) que se inspiran en odio satánico á cuanto procede de la sublime religión sellada con sangre en el Calvario. ¡Ah! parece sarcasmo que se llamen hermanos los hombres que odian, los hombres que se asocian en lóginas tenebrosas, y forman confabulaciones horribles ordenando asesinatos: lo diremos muy alto y ¡ojalá nos oiga el mundo entero! *son evidentemente falsos los hipócritas y mal intencionados alardes de humanitarismo y fraternidad con que vociferan y seducen incautos, hombres que por su medio personal se ocupan en minar los cimientos sociales.* Señalaremos más claro, para que no haya lugar á dudas y vagas ambigüedades; nos parece muy mal apropiado el nombre de *hermanos* á los masones; nos parece una mistificación tal título en tales hombres, porque verdaderos hermanos son los que sin otras miras, ajenas de toda ambición particular, se ocupan del bien de sus semejantes; no los que perteneciendo á una asociación masónica persiguen el ideal de un gran empleo, ú otros fines más criminales y reprobados que han de redundar en beneficio propio y en perjuicio ostensible de la sociedad en general.

Y basta de anátoma y de polémica; á esos pobres hombres extraviados, nuestra sincera compasión, nuestro deseo de su arrepentimiento principio de su felicidad; creemos á pesar de su escéptica sonrisa que pueden ser más felices practicando máximas religiosas que ideas disolventes y desesperadas: á esas sublimes mujeres, verdaderos ángeles de la tierra que á la luz de las públicas calamidades, y á la sombra de las oscuras miserias, ejercen su misión caritativa; que con aliento superior á su debilidad física, tienen fuerzas aun para vencer los obstáculos que les opone una sociedad ingrata y corrompida; á esas sublimes mujeres, repetimos, nuestro débil pero entusiasta aplauso; por que sabemos que no necesitan estímulo para perseverar en la práctica del bien y sublimar la caridad hasta el apoteosis.

Y terminamos bendiciendo con toda la efusión de nuestra alma, á esos seres bienhechores que tantos consuelos esparcen por la tierra. ¡Benditas, mil y mil veces sean, las heroicas hermanas de la caridad!

CRÓNICA DE LA SEMANA.

A QUINTIN.

Querido amigo mio: Aunque no me gustan los elogios y soy enemigo del incienso, porque marea y trastorna las cabezas, sobre todo las que no están sólidamente asentadas, tengo contraída contigo una deuda de gratitud y tengo que pagartela. Como que la gratitud es hija de los buenos sentimientos y estos son generalmente de la buena educación. Además, si como se dice en Castilla, «nobleza obliga,» yo te agradezco y te devuelvo las frases cariñosas que en tu bien escrita crónica me dedicas. Y... á otra cosa.

Forzado á guardar absoluto reposo y quietud é inmovilidad verdaderamente musulmanas, por un padecimiento cruel que sólo honda tristeza y gran desaliento engendra en mi alma, hánme leído tu crónica ¡y si vieras ¡oh Quintin! cuántas cosas se me han ocurrido que decirte de este bendito y celebrado pueblo del buen vino, pero también de los escobajos y del orujo..!

De buena gana trazaría sobre estas cuartillas dos líneas paralelas ó, según la ingeniosa frase de un cesante amigo mio, *politiquearía* algo; pero digo ¡guarda, que es podenco! Pueden darse denuncias y llamadas al orden de los redactores de *El Eco*, lo cual tiene sus inconvenientes y hay que evitar. Y la razón es óbvía. Este periódico no paraleliza con nadie.

Y á propósito del periódico. ¿Sabes ¡oh Quintin! que algunos malandrines de por acá, imitando la conducta de aquel fraile glotón que el ilustre Tirso de Molina nos describe en una de sus mejores comedias, el cual

«Nunca á Dios llamaba bueno, hasta después de haber comido,» nos ponen como no digan dueñas? ¡Pobretes! Verdaderos doctores *Tirteafueras*, los que tal dicen, serían capaces, para que no muramos de indigestion, de condenarnos á perpétuo ayuno; pero no saben que si mala insula gobernamos, buenos azotes nos cuesta. Quiero decir con esto, que si mal periódico escribimos, buenos sacrificios y sinsabores nos cuesta.

¿Pero, qué es el periódico? *Ecco il problema.* Pues digámoslo de una vez y para siempre. Es y representa en primer lugar, el amor y cariño que sentimos por Valdepeñas, el engrandecimiento por Valdepeñas: y después, el campo abierto á todas las aptitudes y el camino abierto á todas las inteligencias. ¿Son estas palabras? No. Pues las palabras, según la bella frase de Víctor Hugo son como el estremecimiento de las hojas que se las lleva el viento, ó como diría cualquier aprendiz de latino *verba volant*; pero lo escrito... habla. Además, ¡oh Quintin! no hay nada despreciable en este mundo: la canalla seguía á Jesucristo, y esa canalla redimió al mundo. *Fex urbis, lex orbis*, que dijo S. Jerónimo. La vil arena que pisamos con nuestros piés, si se recoge y se cuece, se hará brillante cristal, y gracias á él Galileo y Newton descubrirán los astros. Así, hace la derecha algo beneficioso y útil por Valdepeñas, pues la aplaudimos: *naranja* y hace mal la izquierda, pues ¡duro á la izquierda! Y basta ¡oh Quintin! de *Tiquismiquis*.

La fruta más abundante del tiempo y como

es consiguiente de esta semana es el Naranja. ¡Hermoso árbol! Si fuera el manzano te hablaría ¡oh Quintin! del paraíso, de la mujer y de la serpiente falaz y astuta; te diría que

Eva quiso por lo visto, que aquí hubiera salsa y mucho pisto.

Pero... ¡el Naranja! ¿no es verdad que el delicado aroma de su azahar nos embriaga y seduce unas veces, y otras, la acriptud de su fruto nos pone los dientes, tamaños de largos... y perdona ¡oh Quintin! el modo de señalar? Pues añade á esto el atractivo que ejerce sobre nuestra vista y no podrás negarme, que bajo su influencia las cejas se arquean y muchos ojos se dilatan algunos centímetros. Entiendes, Fabio...

En un periódico de la provincia he leído un suelto, especie de súplica-recordatorio al Sr. Presidente de la Audiencia de Manzanares, para que se active el proceso incoado contra el Ayuntamiento suspenso de esta villa. Que es como si á un corro de amigos llegara uno y dijera:—¿Sabes Vds. que á un vecino mio le han sacado una muela?—¡Ah, ya!—le contestaríamos—pues que se alivie.

Sé de un concejal, que al llamarle el juez para que declarara en autos, al preguntarle cual era su profesion, contestó con cierto aplomo;—*Edil*: notó que el Sr. juez se sonreía y se rectificó, diciendo:—*Per omnia secula seculorum*.

También ¡oh Quintin! y esto si que te parecerá asombroso, se presentan, hasta ahora, tres diputados á Cortes por este distrito. Me gusta la concurrencia, por lo que abarata el género. Hablando de esto, una vecina, amiga mia me decía:

—Gracias á Dios, hijo, que estamos muy bien en casa, pues tenemos, para tres, dos canisas.

Y esto sin contar con que alguno de los redactores de *El Eco* nos presentemos también diputados: se entiende que de oposicion.

Según mis últimas noticias y atendiendo al estado delicado de su salud, el Ayuntamiento de esta villa ha presentado en forma respetuosa su dimision por segunda vez al Sr. Gobernador. Que es como decía aquel gitano:—¿Esquilo el perro? ¿Quiénes son los *barbianes* dispuestos á gobernar esta insula y contratados para torear en la próxima temporada?

Porque el tiempo, ¡oh Quintin! hablando en plata, está oscuro y huele á queso.

En una tertulia ponderaba una señora las veces y ocasiones que S. Anton habia resistido las tentaciones de la carne. Habia allí un caballero un si no es socarron y malicioso, que la contestó.

—Señora, á mí el cerdo se me resiste; pero lo que es la carne... me la comería.

Te desea salud y gracia y pide á Dios que te guarde tu afectísimo

MONDOYO.

SECCION COMERCIAL.

Firmes en nuestro propósito de contribuir por todos los medios que estén á nuestro alcance á la cultura del pueblo, ayudando toda idea justa y para que al propio tiempo, sirva de estímulo á los demás, que vean en él un ejemplo digno de ser imitado, publicamos íntegro el artículo que hemos recibido y que nos place altamente; más que por su forma, porque demuestra que no serán estériles

nuestros esfuerzos, cuando ya hay quien así piensa. ¡Adelante!

LA AGRICULTURA Y LA INDUSTRIA.

TENDENCIAS DE UNA Y OTRA.

El progreso es imposible en una sociedad, cuando sin atender á los resultados prácticos de la experiencia, seguimos palmo á palmo los principios de los pueblos, sin buscar nuevos medios de producción por considerar lo actual como lo único posible y necesario.

La agricultura y la industria, ó sea el cauce principal de la cultura moderna, si bien han encontrado en todas las épocas y en todas las edades, quien, haciendo uso de su natural ingenio ha tratado de explotar el fin de ambas ciencias en cambio han pasado en medio de las vicisitudes humanas, como una serie de preceptos que patentizan, más que el aislamiento en que vivían, el quietismo que pesaba como masa inerte, sobre las sociedades.

Tanto la una como la otra, militando en el campo de las conveniencias han sostenido con celoso impulso las tendencias que como fin único se proponían. La agricultura primero, y despues la industria, al descubrir el principio sobre que tenían que establecer su dictámen, asentaron sus teorías en la natural tendencia á la perfeccion retardando su progreso, por no remover los estorbos que se les oponían al querer proteger sus agentes.

El hombre, cuando, por decirlo así, recibió del Omnipotente el hominío de la tierra, con aquella fecundidad maravillosa, percibía del trabajo, el fruto sazonado de su celo ingenio: mas hoy que arraigadas en nuestra sociedad las tendencias al progreso, vemos, que disponiendo de un suelo, de un clima y de una perfeccion superior; nuestros campos se esterilizan, nuestras cosechas se disminuyen y perece nuestro capital, debemos y no sólo debemos, sino que partiendo de la fé activa de nuestro juicio, hemos de perfeccionar nuestros cultivos, esclavizando esos métodos rutinarios, admitiendo en nuestras tierras las nuevas leyes que nos dicta nuestra agricultura.

No hay nada que demuestre más claramente la poca fé y el grado de atraso de una poblacion, que cuando al tratar de los adelantos agrícolas modernos, se escucha con calma irresistible las palabras de «eso no es conveniente á nuestros terrenos, eso no tiene la perfeccion necesaria» es decir, que más hallá de nuestros métodos no hay nada.

Siendo pues, el objeto de la agricultura perfeccionar el trabajo y dar más amplio camino al progreso moderno, perfeccionemos nuestra agricultura para que siguiendo las tendencias de la industria, sean nuestros campos en lo porvenir, la vida, la alegría y la inspiracion, al par que nuestros productos convertidos por esa serie de trasformaciones que le da la industria, sea la honra el apoyo y el sustento de nuestras necesidades.

Adelante pues, y sigamos juntamente con la agricultura y la industria nuestras tendencias al progreso.

JUAN A. FERNANDEZ.

MERCADO DE VINOS.

Poco bueno podemos decir á nuestros lectores en esta desaliñada reseña, puesto que los negocios siguen paralizados, y las contadas transacciones que se hacen alcanzan los mismos precios que registrabamos en la pasada revista. Ciertamente que las anómalas circunstancias por que está atravesando este mercado, no son muy apropiadas para que las operaciones adquieran el desarrollo de otros años por la presente época; pero tampoco conviene extremar

las pretensiones, á causa de que con los altos precios de los vinos ha disminuido el consumo en todos los mercados,

Hechas estas ligeras consideraciones, vamos á consignar las ventas realizadas en esta semana y los precios que han regido para las diferentes clases.

Seiscientos arrobas de tinto de la anterior cosecha vendidas de 26 á 29 rs., segun clase. —Mil doscientas id. de la presente, de 26 á 27 rs. id —Ochocientas arrobas de blanco, de 21 á 22 rs.

Para los vinagres, aguardientes y alcoholes rigen los mismos precios de la semana anterior.

MERCADO DE CEREALES.

Los precios que han regido esta semana, son los siguientes:

Candeal de 1.^a, á 50 rs.—De 2.^a, de 48 á 49 id., fanega de 75 litros.

Cebada, 25 á 26 rs. id.

Centeno, á 36 id.

Patatas á 3.50 reales arroba.

Aceite á 40 id.

NOTICIAS GENERALES.

SAN ANTON.

El domingo se celebró, como todos los años en igual fecha, la fiesta de San Anton, en la que por costumbre tradicional se engalanan las caballerías llevándolas á pasear la calle Ancha, por donde lucen orgullosas sus vistosos adornos. Sin embargo, la tarde que no fué muy agradable, quitó animacion á la citada fiesta. A pesar de todo, como en la mayoría de los espectáculos, no es la diversion el espectáculo mismo, sino el placer de verse espectadoras y espectadores, conversando amigablemente y preparando el terreno al niño ciego para lanzar sus flechas con facilidad, la fiesta aunque poco animada por sí, lo fué mucho por sus consecuencias.

Los que poseen casas en la calle referida invitaron á sus amigos á presenciar el desfile: y eran de ver los balcones de muchas de ellas, como por ejemplo, la de los Sres. de Cejudo, que transformados en deliciosos ramilletes de angelicales criaturas, nos hacían dudar de nosotros mismos y preguntarnos si podía existir tanta belleza.

Allí estaban las de siempre, las que dan vida á este pueblo feliz por contenerlas: señoritas de Cejudo, Sobrevilla, Palacios, Majolero, Córdova y otras cuyos nombres sentimos no recordar. Otra casa, la de la señora viuda de Laguna, pudiera tambien servir de ejemplo, y en ella pudisteis ver á la Srta. Maria Garcia, entre otras no menos bellas.

Y no concluiríamos, si hubiéramos de recordar todas las casas notables por su contenido en ese día y en la citada calle.

Dentro de breves dias abrirá nuevamente sus puertas el elegante teatro de esta villa, «Viuda de las Heras» que circunstancias harto tristes, para el pueblo, hicieron se cerrase este verano cuando apenas hacia ocho dias se inauguró.

Segun nuestros informes que creemos exactos, tendremos una escojida compañía, bajo la direccion de D. Manuel Delgado reputado actor, la cual se está formando en Madrid con destino á varios teatros de Andalucía.

La empresa que ha tomado á su cargo el citado coliseo, deseosa de granjearse las simpatías del público, segun se nos indica, no omitirá gasto ni sacrificio alguno, á fin de presentar las obras con la mayor propiedad posible: á pesar de lo cual lejos de aumentar el precio de las localidades, hará en ellos una considerable rebaja.

No tardaremos en ver publicadas las condiciones de el abono que habrán de abrir. Deseamos muy de veras que el resultado sea tan satisfactorio como lo merecen los méritos de el señor Delgado y el propósito civilizador de la empresa.

Ya que del teatro nos ocupamos no dejaremos pasar la ocasion de rogar á la autoridad que, si le es facil, se ocupe de el empedrado y policia de la calle Principal, en que aquel está implantado, que es deplorable, é indigna por todos conceptos del último villorrio de España.

Por lo curioso y raro del caso, copiamos de nuestro colega *La Crónica de Ciudad-Real*, lo siguiente:

«En el Juzgado municipal de esta ciudad se ha presentado ó se va á presentar una demanda bastante curiosa.

Hace unos dias regalaron á una interesante jóven, que tiene su domicilio en esta capital, un par de pichones, los que á un descuido de la misma, cojió y huyó con ellos un gato de la propiedad de un vecino.

La jóven en cuestión no llevó á bien este acto de verdadera rapiña, y juró vengarse de una manera ejemplar.

Compró una buena cantidad de carne, y envenenándola la distribuyó por los tejados de la casa, con el fin de dar muerte al audáz ladrón; pero el resultado es que con este sistema han sucumbido uno tras otro todos los *mininos* de la vecindad, y aun de otros barrios, en total unos treinta seres de la raza felina.

Los amos de algunos de estos animalitos difuntos, y sobre todo la dueña de una preciosa zamaquilla, á la que profesaba gran cariño, se proponen apurar todos los medios posibles para exigir á esa jóven la correspondiente indemnizacion por daños y perjuicios.

El pleito será curioso.»

VARIEDADES.

Puesto que es obra de caridad, dar buen consejo al que lo ha menester, ofrecemos á nuestros lectores el siguiente que se nos ocurrió el Domingo con motivo de la festividad del dia:

Si quieres ser opulento,
y un hombre de posicion;
pide á Dios te haga jumento,
arranca tu corazon,
y mata tu pensamiento.

SOLUCION Á LA CHARADA DEL NUM. 5
CORREO.

CHARADA.

La primera es un pronombre,
la segunda una bebida;
y el todo cosa muy grata
de muchos apetecida.

(La solucion en el número próximo)

CASAS, DENTISTA

Ancha, 47.

Extrae muelas y raigones.—Quita el dolor sin extraerlas.—Empasta y orifica las caries y limpia la dentadura.

Honorarios módicos.

HUERTA DE LA MONJA

TÉRMINO DEL VISO.

Se vende la mitad de dicha finca: quien quiera interesarse en su compra, puede entenderse con Antonio Camacho, sacristan mayor de esta parroquia.

IMP. DE EL ECO DE VALDEPEÑAS.

Cárcel 7

SECCION DE ANUNCIOS.

VICENTE MONLLOR
VALDEPEÑAS.

MEDALLA DE PERFECCION EN LA EXPOSICION
NACIONAL VINÍCOLA DE 1877.

Especialidad en Vinos de Mesa y Pasto blancos
y tintos de las Bodegas y Cosechas del mistuo.

Los pedidos de vino que se hagan, se remitirán á los
precios corrientes de la plaza.
No se sirve pedido alguno, menor de 15 arrobas.
Pago al contado.

FRUTOS COLONIALES
PAQUETERÍA, QUINCALLA, PASAMANE-
RIA Y EFECTOS DE ESCRITORIO
DE

VICENTE MONLLOR
PLAZA.--VALDEPEÑAS.

Este antiguo y acreditado establecimiento, que cuen-
ta 50 años de existencia, ofrece al público sus géneros de
superior calidad á precios sumamente arreglados.
Chocolates, thés, cafés, azúcares y cacao.
Variacion en pastas para sopas; finas y ordinarias pa-
ra postres, etc. etc.

GRAN BAZAR DE ALUMBRADO
NUEVO EN ESTA POBLACION
Calle Ancha, 78.-Valdepeñas.

Se acaba de recibir un gran surtido en
lámparas, liras, quinqués y brazos para por-
tales y escaleras. Tambien se han recibido
los nuevos mecheros para el alumbrado por
el SIMILI-GAS; este sistema es muy económico,
pues no necesita tubos ni mecha tejida: su
luz es clara y potente: no produce olor ni
humo, ni hay esposicion á inflamarse. Se re-
forman á dicho sistema todos los aparatos an-
tiguos.

Hay un gran surtido en tubos, pantallas,
globos, tulipanes, platillos, columnas con fa-
rolas para patios, jardines y paseos, y cris-
tales en todas medidas á precios de fábrica.

Se vende SIMILI-GAS, GASÓGENO, y PETRÓLEO
refinado superior en cajas de 37 litros.

Todo al por mayor y menor sirviéndose
á domicilio.

Se contrata con los Ayuntamientos el
alumbrado público.

¡OJO!

Las cajas de petróleo que expenden en
otros establecimientos, es adulterado y de
34 litros,

SASTRERÍA

DE

VÍCTOR CÁMARA

JJON 12.-Valdepeñas.

IMPRESA

DE

EL ECO DE VALDEPEÑAS.

El material reunido en este Esta-
blecimiento. permite ofrecer al públi-
co toda clase de trabajos tipográficos
y especialmente membretes, recibos,
talonarios, circulares, estados, pros-
pectos, carteles, tarjetas, libros, folle-
tos, esquelas de funeral, etc. etc., con
prontitud y economía.

Los impresos que se encarguen pa-
ra fuera de esta villa, se remitirán
francos de porte.

OBJETOS DE ESCRITORIO Y PAPELERIA.
CÁRCEL 7.

Materiales para confeccionar flores,
libros de devocion, de instruccion pri-
maria, papel y sobrés, cromos, tarje-
tas de felicitacion papel de música,
etc. etc.

EL ECO DE VALDEPEÑAS

Periódico semanal literario y de intereses materiales.

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES.

Se admiten escritos científicos, literarios, comerciales, industriales,
agrícolas, recreativos etc.

No se devuelven los originales.

PRECIOS DE SUSCRICION.

VALDEPEÑAS.		PROVINCIAS.	
Un trimestre.	2 pesetas.	Un trimestre.	2.25 pesetas.
» semestre..	3.75 »	» semestre..	4 »
» año. . . .	7.50 »	» año. . . .	8 »

El pago de las suscripciones es adelantado.

Se reciben anuncios en la cuarta plana á 10 céntimos de peseta cada
línea por una sóla vez y á 8 céntimos de id. por dos ó más veces.

Reclamos, comunicados y anuncios, á precios convencionales.

Esquelas de defuncion.

TAHONA DE CASIMIRO GANTIER

Paseo de la Estacion.

VALDEPEÑAS.

Pan superior de flor á 40 céntimos.

Id. francés á 40 »

Roscas y bollos á 10 »

SE REPARTE Á DOMICILIO.

COLEGIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

DE

NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLACION.

VALDEPEÑAS.---(Ciudad-Real.)

Aprobada por la superioridad la existencia legal de este establecimien-
to con arreglo al Real Decreto de 18 de Agosto último y reglamento para
su ejecucion, se admiten alumnos internos de ambas enseñanzas y se facilita
reglamentos á quien los solicite.

Este Colegio cuenta 15 años de existencia, tiene el material necesario
de enseñanza, con sus correspondientes gabinetes de Física é Historia Na-
tural, una biblioteca de cerca de 1.000 volúmenes y sus profesores ador-
nados del correspondiente título académico.

El buen trato que en todos conceptos reciben los alumnos, como los
brillantes resultados que se vienen obteniendo en los exámenes, es la me-
jor garantía y recomendacion que de dicho centro puede darse.